

Hecho ocurrió mientras tomaba sol en piscina de hotel viñamarino

Maríel Aeroboe cuenta cómo quitasol volador le dejó tajo de 12 puntos

La exmodelo recuerda que "caminé con la mano en la cabeza, grité y pedí ayuda". Además de sufrir mareos, "tengo una cicatriz horrible y todo pelado".

LORETO ESPINOSA

No fue la escena de una película de acción o de terror. Acá no hubo efectos especiales ni nada, sino que una mezcla de la naturaleza y mala suerte. Recién hoy Maríel Aeroboe, insigne exmodelo del extinto "Venega conmigo", puede contar lo que sucedió el 19 de enero, cuando se encontraba disfrutando del sol en las reposeras del sector de piscina del hotel Sheraton Miramar de Viña del Mar.

"Me estaba alojando ahí. Cuando estaba en la piscina, había mucho viento. Fue esos días de marejadas. Estaba con los ojos cerrados. Una de estas sombrillas, que son gigantes, como de restaurante, se embolsó con el viento, voló y cayó sobre mí. Como tenía los ojos cerrados no tuve tiempo a poner manos, porque no lo vi venir nunca. Me dio derecho a la cabeza, justo arriba del ojo", relata.

Pese a que en el momento quedé en shock, Aeroboe recuerda cómo, gracias a que unos pasajeros le sacaron el quitasol, logró movilizarse por sus medios para poder ser asistida.

"El hotel estaba a full. No sé bien en el minuto en que me pega, pero lo que me cuentan es que alguien de la piscina me sacó la sombrilla. Me senté, me vestí, mira lo que uno hace inconsciente. Lo que sí recuerdo es que me tomé la cabeza y me sentí un colgajo de piel, y me caía la sangre. Parecía película de terror. Caminé con la mano en la cabeza, grité y pedí ayuda para que alguien viniera. Llegué al spa arrastrándome y la gente del hotel no sabía qué hacer. Yo me desvanecía, iba y venía. No tenían botiquín, nada de primeros auxilios. Lo primero que hicieron fue llevarme al sauna y luego a una



La exmodelo recibió una atención rápida tras el accidente.

sala de masajes. No existió ningún protocolo para este tipo de accidentes. No llamaron ni siquiera a una ambulancia", detalla.

Posterior a ello, fue llevada en un vehículo de una empresa de traslado hasta una clínica donde la asistieron.

"Me dieron los primeros auxilios, me atendieron súper bien, súper rápido. Me hicieron el scanner, vino una cirujana a coserme, me dejaron las horas que tenía que estar", añade.

El elemento le dio de lleno en la zona frontal derecha, generando la herida que requirió una sutura de 12 puntos. Maríel asegura que hoy destapa su accidente debido a que "desde el hotel no me prestaron ayuda. No me acompañaron a la clínica y a la fecha no han preguntado cómo estoy ni han pagado la

factura".

Por eso, contactó un abogado para iniciar acciones, ya que, asegura, no habría existido un protocolo de acción para su caso y no fue asistida como corresponde. "Como no tuve respuestas del hotel, lo hice de esta manera, que no me gusta. No encontré otra forma, porque me parecía hasta burla que el hotel haya desaparecido", afirma.

¿Cuál fue el diagnóstico que le dio la clínica, Maríel?

"Cuando entré, me diagnosticaron un TEC. En el fondo, tuve que estar 24 horas porque los golpes a la cabeza son complicados. Quizás ahora estoy estable, pero pueden venir problemas con los años. No se sabe cuáles son los traumas que se pueden ocasionar más adelante. Me quedó una aureola en la cabeza, me tuvieron que cortar el pelo para



Maríel ha tenido que guardar reposo en cama.

poder suturar".

Susto

Ahora Maríel Aeroboe está tranquila, pero asegura que pasó mucho susto, pues sufrió temblores. También cuando fue a su primer control la derivaron de urgencia a la Clínica Alemana en ambulancia. "No tenía los reflejos bien. Pasé mucho miedo después y uno no sabe. De repente me daban ganas de vomitar y pensaba que estaba mal del estómago, pero eran parte del golpe", asegura.

¿Le sacaron los puntos?

"Sí, ya me los sacaron, pero tengo que hacer controles. Hasta ahora no he tenido nada, pero tuve mareos, veía doble. Por eso tuve reposo absoluto en cama tanto tiempo. Me sacaron los puntos y tengo la cicatriz horrible y todo pelado, pero me podría haber matado. Tuve mucha suerte".

¿Cómo se cuida la herida?

"Ahora tengo que mantenerla cubierta. Ando con gorrito, cintillo, hasta me compré extensiones de peluca para ir poniéndome para salir a la calle. Un hombre pelado es normal, pero una mujer medio pelada es raro, sobre todo para mí, que aunque sea más vieja sigo estando con el tema de la estética".

Maríel confidencia que este percance afecta a su trabajo. "Fue mucha mala pata. Trabajo con mi imagen. Si hubiese sido una persona que no, da lo mismo. Pero yo vivo de mi imagen. Tenía dos contratos: uno con una peluquería y otro con una clínica de cirugía estética. Me da rabia", confiesa.

LUN intentó comunicarse con el hotel, pero no hubo respuesta.